

[Las condiciones en Alma-Ata]

León Trotsky

16 de mayo de 1928

(Versión al castellano desde “[Les conditions à Alma-Ata]”, en *Oeuvres*, Segunda Serie, Tomo I, Institut Léon Trotsky, París, 1988, páginas 152-154; también para las notas. Carta-circular (T 1470), traducida del ruso [al francés] con permiso de Houghton Library)

¿Cómo estamos por aquí? Ya hemos tenido que responder decenas de veces a esta pregunta pues el número de nuestros “corresponsales” aumenta muy deprisa. No obstante, admito la completa validez de esta pregunta puesto que yo mismo leo con el mayor interés las cartas en las que los camaradas hablan de sí mismos, del lugar en el que están, de la forma en que están instalados en él, de cómo les va y de qué trabajo hacen.

Para dar cuenta brevemente: durante casi tres semanas vivimos en un hotel, después de lo cual se nos ofreció la posibilidad de alojarnos en un apartamento que ocupaba, al principio, la mitad de una casa pero que ahora ya abarca la casa entera. Esta “casa”, sin embargo, tiene cuatro piezas. Excepcionalmente, el apartamento tiene electricidad. Como consecuencia de la extrema debilidad de la producción de la central local sólo hay electricidad en las instituciones gubernamentales y en las casas de los empleados del gobierno. Sin embargo, y a causa de esa misma debilidad de la producción y de la mediocridad general de la central, la corriente eléctrica, que se supone debe funcionar según el esquema oficial desde las 7 de la mañana hasta medianoche en resumidas cuentas, hace malas pasadas, en cualquier momento puede desaparecer durante algunos minutos, a veces durante media hora, o más. El apartamento queda hundido en la oscuridad y sus ocupantes se preguntan: “¿Encendemos las velas y la lámpara de queroseno? ¿O esperamos a que vuelva la electricidad?”

En cuanto a las posibilidades de abastecimiento también se sufren serias interrupciones, sobre todo en lo tocante al pan. Aquí, hace ya un mes y medio que la ciudad padece diversas penurias, especialmente de pan: filas de espera terriblemente largas, cantidad muy limitada de pan y de muy mediocre calidad. El precio del *pud*¹ de harina de trigo en el mercado libre se mantiene constantemente en el nivel de diez rublos pero en el último mes ha comenzado a subir y alcanza los 25 rublos. Tengo que decir, sin embargo, que, personalmente, a este respecto se nos han ofrecido toda suerte de tratos preferenciales. Sólo se ha producido un momento crítico, cuando era absolutamente imposible tener pan. Pero, justo antes, de forma completamente inesperada, recibimos por correo un paquete de Moscú, de P S Vinogradskaya, que contenía la más bella de las harinas. Con ella hicimos nuestro propio pan, de la mejor calidad.

También hay aquí grandes dificultades con la carne y toda tipo de alimentación en general. En lo concerniente a los productos manufacturados, lo que se envía aquí es sobre todo los residuos de las fábricas, los productos defectuosos. En la librería no he podido encontrar ni uno solo de los libros que necesito. Resulta que en la biblioteca no faltan libros, al menos libros antiguos, pero están en un total desorden, sin catalogar y esparcido en montones caóticos. Pero he tenido acceso y he podido coger todos lo que he necesitado. Hay muy pocos libros publicados durante la guerra o después de la

¹ El pud es una unidad de masa equivalente a 16,3806 kg.

revolución y absolutamente ningún libro extranjero. El número de diarios que recibe es también insignificante. Todo eso hay que obtenerlo en otra parte.

En lo tocante a lo que se llama nuestro “régimen”, al principio pudimos observar un exceso de celo que llevó a conflictos muy agudos². Ahora las cosas están solucionadas y personalmente no puedo quejarme al respecto.

La concepción de Alma-Ata como ciudad meridional necesita ser seriamente enmendada. En cualquier caso la primavera de este año ha sido muy tardía, los días de buen tiempo han sido raros y han venido mezclados con días de lluvia e incluso nieve con una última caída importante, a fines de abril, que ha estropeado los cerezos. Toda la región, como es el caso de Asia Central en general, es dominio de una polvareda aterradora, sobre todo de polvo de suelos salinos. Es una región de malaria y, no hay duda alguna, he cogido malaria. Bebo concienzudamente mi quinina todas las mañanas y da buenos resultados.

La ciudad está construida en terrazas que descienden hacia la llanura. Cuanto más abajo está situada una parte de la ciudad, más incidencia de malaria hay. Vivimos en medio y, en consecuencia, tenemos una tasa media de malaria. En verano es casi imposible vivir aquí a causa del calor y el polvo, y además la malaria. En estos momentos hay una migración hacia las “montañas” o, más exactamente, hacia las colinas, que aquí se llaman los “lugares en los que uno se detiene”. Allí hay una gran extensión de orquídeas y se construyen “dachas” de madera, en realidad cabañas. Durante el período estival, las casas también se hacen de latas entrelazadas que por razones que ignoro aquí se llaman cestería. Nosotros también nos hemos hecho con una casa de verano.

Primitivamente, habíamos previsto marchar allí a principios de mayo, pero estamos ya en el 16 y todavía no hemos partido (a la vez porque la casa de verano todavía no está equipada y a causa de la lluvia que ha refrescado considerablemente el ambiente).

Estamos abonados a *Pravda*, *Izvestia* y *Economitsheskaya Jizn*. Hasta fecha reciente los camaradas nos envían publicaciones de Bakú y Tiflis. Sosnovsky nos envía a menudo recortes de prensa muy interesantes de diarios siberianos y otros... Los diarios extranjeros llegan de Moscú y, sobre todo, del camarada Rakovsky desde Astrakán. Recientemente hemos recibido algunos diarios extranjeros directamente desde el extranjero. Me traje conmigo algunos libros para mi trabajo (aunque, desgraciadamente, menos de lo que pretenden los diarios sobre el enorme número de “baúles”). Nuestros amigos nos han enviado libros desde Moscú. Algunos procedentes del extranjero.

Durante todo este tiempo he trabajado ante todo sobre China y, parcialmente, sobre India. Continuo consagrándome ante todo a Oriente. Pero no tengo la intención de limitarme a Oriente. Quisiera levantar una especie de balance del desarrollo de posguerra de la economía mundial, de la política mundial y del desarrollo revolucionario mundial. En mis momentos de descanso escribo mis memorias, una cosa a la que Eugenií Preobrazhensky me ha impelido a hacer. Además, traduzco cosas para el Instituto Marx y Engels. Me parece que he respondido ampliamente a la pregunta de saber cómo nos va.

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es

² Ver en estas EIS: “[Nuestros contactos”.